

Adolfo Sánchez Vázquez

Estética, Marx y Mariátegui

Sara Beatriz Guardia

Directora de la Cátedra José Carlos Mariátegui

Adolfo Sánchez Vázquez nació el 15 de setiembre de 1915, en Algeciras, España, y murió en México el 8 julio del 2011. Agudo crítico del marxismo ortodoxo, inició sus estudios de Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid, un año antes del estallido de la guerra civil española en 1936, cuando una parte del ejército español dirigida por el general Francisco Franco se levantó contra el gobierno republicano democráticamente elegido. Sánchez Vázquez ingresó en las Juventudes Socialistas Unificadas, escribió en "Ahora", periódico de esta organización, y en la sección literaria de "Mundo Obrero". También en la revista "Octubre", y conjuntamente con Enrique Rebolledo, dirigió la revista "Sur" (1935-1936), influida por los poetas de la generación del 27, entre los que se encuentra Rafael Alberti.

En 1939, las fuerzas republicanas fueron derrotadas por Franco. "Y una mañana, escribe Neruda, todo estaba ardiendo, y una mañana las hogueras salían de la tierra devorando seres, y desde entonces fuego, pólvora desde entonces, y desde entonces sangre". Miles de españoles huyeron de las huestes franquistas. Adolfo Sánchez Vázquez partió a bordo del buque Sinaia, gracias al generoso ofrecimiento de hospitalidad del presidente mexicano Lázaro Cárdenas a los exilados y perseguidos. Arribó al puerto de Veracruz el 13 de junio de ese año.

En México participó de la fundación y redacción de revistas del exilio: "Romance", "Ultramar" y "Boletín de la Unión de Intelectuales en México". Su intensa actividad intelectual se evidencia en los numerosos libros que escribió: *Las ideas estéticas de Marx* (1965), *Filosofía de la praxis* (1967), *Ética* (1969), *Rousseau en México* (1969), *Estética y marxismo* (1970), *Del socialismo científico al socialismo utópico* (1975), *Filosofía y economía en el joven Marx* (1982), *Ensayos sobre arte y marxismo* (1984), *Escritos de política y filosofía* (1987), *Filosofía y circunstancias* (1990), *Invitación a la estética* (1992), *Cuestiones estéticas y artísticas contemporáneas* (1996), *Recuerdos y reflexiones del exilio* (1997), *Entre la realidad y la utopía* (1999), *De Marx al marxismo en América Latina* (1999), *El valor del socialismo* (2000), *A tiempo y destiempo* (2003), *De la estética de la recepción a una estética de la participación* (2005), *Ética y política* (2007).

En 1985 recibió el reconocimiento de la Universidad Autónoma de México que le otorgó el Premio Universidad Nacional, en el área de Investigación en Ciencias Sociales. Doctor Honoris Causa de las Universidades de Puebla, Nuevo León, Guadalajara, Cádiz, Madrid, La Habana. Y, en 1989, fue condecorado por el gobierno español con la Gran Cruz de Alfonso X El Sabio.

La obra de Sánchez Vázquez se caracteriza por la profunda y crítica reflexión del marxismo y su influencia en la filosofía, la sociedad y el devenir histórico. En un artículo sobre estética y marxismo publicado en *Diánoia*, Anuario del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Autónoma de México, sostuvo que la visión de Marx del hombre y de la sociedad quedaría incompleta si no se asomara también al mundo de lo estético, pues lo estético es, una dimensión necesaria de la existencia humana; el hombre crea "conforme a las leyes de la belleza", por una necesidad histórico-social de expresarse, de afirmarse, de elevarse sobre sí mismo, sobre su ser natural¹.

Si bien Marx no dejó delineados los fundamentos de una estética sistemática, que es posible encontrar a lo largo de toda su obra, en su libro *Manuscritos económico-filosóficos*, escrito entre 1843 y 1844, nos ofrece el contenido de su concepción del mundo, del hombre y de la sociedad. Se trata de un hombre real, unido a la naturaleza y a los demás hombres, en una determinada sociedad con determinadas relaciones históricas y económico-sociales.

Es precisamente, los *Manuscritos* de Marx, el libro que alienta y guía el libro que Sánchez Vázquez publicó en 1965, *Las ideas estéticas de Marx*. Aquí se refiere a la defensa que sostuvo Marx de la independencia creadora del artista cuando señala: "El escritor debe, naturalmente, ganar dinero para poder vivir y escribir, pero no debe en ningún caso vivir y escribir para ganar dinero", y agrega: "El escritor no considera sus trabajos, de ningún modo, como un medio. Son fines en sí." Al convertir la obra de arte en mercancía, el artista deja de crear libremente. Por consiguiente, agrega Sánchez Vázquez, la "fuente de la enajenación que amenaza también al arte está afuera, es, ante todo, una enajenación económico-social. Sólo un cambio en las relaciones sociales, puede hacer que el trabajo humano recobre su verdadero sentido humano y que el arte sea el medio de satisfacer una alta necesidad espiritual y no simple medio de subsistencia material, física"².

¹ Adolfo Sánchez Vázquez. Ideas estéticas en los "Manuscritos Económico-filosóficos" de Marx *Diánoia*, Anuario del Instituto de Investigaciones Filosóficas. Universidad Autónoma de México. Vol. 7, No. 7, 1961, 236.

² *Ibidem*, p. 254.

Conversación con Adolfo Sánchez Vázquez

Fue Pablo Gonzalez Casanova quien me habló de Adolfo Sánchez Vázquez a quien conocí en México en 1992. Su libro *Invitación a la estética*, publicado ese año fue el tema recurrente en nuestras conversaciones, también el Perú, los años de terrorismo, el por qué de tanta violencia y dolor. Poco después lo entrevisté el 5 de octubre de 1993³, sobre el profundo significado que tuvo el exilio, su formación filosófica, su visión del marxismo y de José Carlos Mariátegui.

En un poema escribe: "Al dolor del destierro condenados, —la raíz en la tierra que perdimos— con el dolor humano nos medimos, que no hay mejor medida, desterrados". El exilio español tuvo un gran significado político, moral y en el campo cultural. ¿Cuál es su evaluación al cabo de más de cinco décadas?

Desde el punto de vista político, el exilio en México constituyó en sus primeros años el centro de la política antifranquista. Allí estábamos dirigentes y cuadros medios de todos los partidos y la mayor parte de los diputados de las últimas Cortes. Sin embargo, el balance es negativo si se juzga que no supo - o no pudo- aprovechar el caudal político que se le ofrecía internacionalmente en los años cuarenta. En verdad, ciertos factores como el divisionismo, el fetichismo de la legalidad, los exclusivismos y las ilusiones pactistas contribuyeron a ello. Pero el exilio tuvo una clara dimensión moral. En las condiciones más adversas, cuando no podía percibirse el más débil rayo de luz, los exilados se sentían superiores moralmente a sus vencedores. Y durante largos años, ya no por razones políticas, sino morales, por dignidad, se resistieron a las tentaciones de la nostalgia y permanecieron sordos a los cantos de sirena que invitaban, con el señuelo del regreso, al olvido, la renuncia o la claudicación. En cuanto al significado cultural, teniendo en cuenta la destrucción sistemática que el franquismo implementó contra la cultura al grito de un bárbaro general contra Unamuno y de una directiva mortal, el exilio representó en esos años de oscurantismo la continuidad de la cultura española al permitir fructificar en México lo que en España se estaba aplastando. Es cierto lo que les dijo el poeta León Felipe a los franquistas: "os habéis llevado todo, pero no la canción".

¿Cuál fue la orientación que siguió su formación filosófica?

³ Sara Beatriz Guardia. Adolfo Sánchez Vázquez. Estética y Marxismo. Entrevista publicada en *Crítica y Emancipación* Nº6. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. CLACSO, Buenos Aires, noviembre de 2001. Y, en la revista *Margem Esquerda*, Sao Paulo, No. 17, 2011.

En 1955, obtuve la maestría en Filosofía con la tesis "Conciencia y realidad en la obra de arte". En la que se reflejaba no sólo el estado de mi formación filosófica, sino muy especialmente el lugar que ocupaba en la filosofía marxista. Había avanzado un largo trecho en el conocimiento de la filosofía contemporánea, ajena u opuesta al marxismo, y cuanto más me adentraba en ella, tanto más insatisfecho me sentía, pero a su vez cuanto más profunda era mi insatisfacción, tanto más estrecho me resultaba el marco de la filosofía marxista dominante.

Pero entonces, ¿por qué nunca publicó su tesis de maestría en Filosofía, y por qué tampoco se refiere a ese trabajo?

Sánchez Vázquez sonrió. Mis ideas en el campo de la estética y por lo tanto, los principios que yo defendía en mi tesis, fueron quedando atrás. Por esa razón decidí no publicarla. A pesar de ello, en un ensayo que publiqué en 1957 en la revista "Nuestras ideas", proseguí el intento de abrir nuevas brechas en la roca inmovible de la estética soviética, sin llegar a romper el marco teórico ortodoxo. A partir de 1959, cuando fui nombrado profesor a tiempo completo en la Universidad Autónoma de México, pude dedicarme a la investigación. Fue así como proyecté un avance cada vez mayor hacia un pensamiento abierto, crítico, guiado por dos principios del propio Marx: Dudar de todo y criticar todo lo existente. Naturalmente, dentro de este "todo" cabían no sólo Lenin, sino el mismo Marx y, muy especialmente, lo que se teorizaba o practicaba en nombre de Marx y Lenin.

En 1965, publicó *Las ideas estéticas de Marx*, donde aborda la estética desde un punto de vista teórico y como algo presente en toda actividad humana. Treinta años después volvió al tema en *Invitación a la Estética*. ¿Cuál es el balance, la reflexión fundamental entre su primer libro y el que acababa de publicar?

Se trata de dos libros no sólo muy distantes en el tiempo, casi treinta años, sino también en sus propósitos, aunque sin dejar de tener cierta relación entre sí. En el primero, *Las ideas estéticas de Marx* se pretendía rescatar lo vivo y fecundo del pensamiento de Marx, particularmente su concepción del trabajo para una estética marxista. Se llegaba así a concebir el arte como una forma específica de praxis o trabajo creador. Con este rescate, se sometía a crítica la estética marxista dominante, institucionalizada, soviética, que como rectora del "realismo socialista" formaba parte de la ideología "marxista-leninista". En el libro *Invitación a la Estética*, se aborda en forma sistemática los problemas fundamentales de la Estética, tratando de esclarecer el objeto de esta ciencia, sus peculiaridades y sus métodos, los orígenes y naturaleza de la relación estética del hombre con el mundo, el papel del sujeto y el objeto en la

situación estética y, finalmente, las categorías estéticas principales. En un segundo volumen nos ocuparemos de las regiones del universo estético: lo estético artístico, natural, artesanal, técnico, industrial y en la vida cotidiana. En oposición a las estéticas filosóficas, especulativas, hemos pretendido elaborar una vocación científica, atenta sobre todo a la experiencia estética y a la práctica artística real. En esta dirección se parte de supuestos básicos marxistas, pero no se trata de hacer una estética marxista, pues la Estética por su vocación científica no admite, como toda ciencia, calificativos.

Desde que surgió la Estética como teoría en el siglo XVIII, se han producido trascendentales cambios económicos, políticos y sociales en el mundo, ¿esto ha contribuido también a transformaciones centrales en la Estética?

Los cambios han sido sustanciales y van en la dirección en que se inscribe mi nuevo libro, desde las estéticas tradicionales, especulativas, eurocéntricas y clasicistas a una estética abierta y dialéctica que atiende a la universalidad y dinamismo de la experiencia estética y del arte.

En ese contexto, ¿considera al marxismo como una ideología capaz de transformar las relaciones económicas, sociales, políticas y estéticas?

El marxismo bien entendido, es decir, como proyecto de emancipación sobre la base de la crítica y la interpretación de lo existente puede contribuir a transformar el mundo. Su principal acierto es la crítica del capitalismo y su mayor error, al menos de cierto marxismo llamado "marxismo-leninismo", es no haber extendido su crítica a la sociedad que, como socialismo real, se ha construido en su nombre, convirtiéndose por el contrario en la apología de esa sociedad.

José Carlos Mariátegui tuvo discrepancias con la III Internacional. Su propuesta fue la de un socialismo que emanase de la realidad de cada país. Es decir, como el mismo lo señala, "ni calco ni copia sino creación heroica". ¿A los marxistas latinoamericanos les faltó esta concepción?

El marxismo latinoamericano, con la excepción de Mariátegui y de la Revolución Cubana en su período heroico, ha sido siempre un "calco y copia" del marxismo de la III Internacional y, en general, del marxismo soviético. Lo que faltó a los marxistas latinoamericanos fue precisamente el pensamiento creador y la voluntad independiente que Mariátegui mostró en la interpretación y transformación de la realidad nacional y social propia.

En su opinión, ¿qué elementos destacan en la interpretación marxista de Mariátegui?

Para mí, de acuerdo con lo que acabo de decir, el logro más fecundo es su análisis marxista de la sociedad peruana de su tiempo. Y, en este sentido, su obra *Siete Ensayos de Interpretación de la realidad peruana*, es una obra marxista ejemplar y a la vez, cumbre del marxismo latinoamericano. En el pensamiento de Mariátegui destacan dos elementos esenciales: su atención al papel de la acción de las fuerzas sociales que pueden transformar la realidad, y su preocupación por las peculiaridades de esa realidad concreta, que debe tenerse en cuenta tanto a la hora de su interpretación como de su transformación práctica efectiva.

¿Qué importancia le atribuye a la vinculación que establece Mariátegui entre indigenismo y socialismo?

La vinculación que establece Mariátegui entre indigenismo y socialismo no sólo la hace en referencia al objetivo socialista, sino también al pasado prehispánico en el que destaca el papel que cumplieron las comunidades indígenas que sobreviven en el presente, y que han creado hábitos de cooperación y solidaridad entre los campesinos cuya importancia para el socialismo subraya Mariátegui. Aunque no conoció la correspondencia de Marx con los populistas rusos, Mariátegui señala cierto paralelismo del fenómeno de la comuna rural en Rusia y Perú con apreciaciones, que en algunos puntos, se acercan a las de Marx. Por subrayar como Marx la potencialidad de la comuna indígena en el proceso histórico hacia el socialismo, no faltó quien le negara la condición de marxista y le atribuyera la de populista, pero esta negación carecía de base tanto en su caso como si se hubiera tratado del propio Marx.

¿Cuáles fueron los factores históricos y teóricos que coadyuvaron al colapso del socialismo en la ex Unión Soviética y en los países de Europa del Este a finales de 1991?

Son muchos factores, entre ellos habría que destacar el intento originario que ha desembocado en el derrumbe del "socialismo real", de construir el socialismo cuando faltaban las condiciones necesarias desde un poder centralizador bajo la dirección de un partido único y omnipotente.

¿Considera que existen propuestas alternativas de desarrollo en los países de América Latina respecto de la política neoliberal que hoy prevalece.

Las propuestas existen. Son aquellas que, de un modo u otro, en los países de América Latina defienden la soberanía de los pueblos, luchan contra su explotación y pugnan porque se amplíe el espacio de la justicia social, la democracia efectiva y las libertades individuales y públicas.

La poesía de Sánchez Vázquez

Aunque Sánchez Vázquez es principalmente conocido como filósofo, también tuvo una importante producción poética. En 2005, el Fondo de Cultura Económica publicó *Poesía* libro que reúne toda su obra poética, dividida en tres secciones: Poesía en vela (1933-1936), Poesía en guerra (1936-1938) y Poesía en exilio (1940-1954). La primera abarca poemas anteriores a la guerra civil donde destacan: "Memoria de una noche de octubre", "Sonarán a silencio" y "Elegía asturiana". La segunda comprende las composiciones escritas durante la guerra civil: "Miliciano muerto", "Guerrillero en la noche", entre otras. La tercera sección del libro recopila las composiciones escritas en el destierro: "Elegía a una tarde de julio", "Maternidad", "Paloma de Picasso", "Afirmación del amor", "sonetos del destierro", "Al dolor del destierro condenados".

Data también del 2005, su participación en el X Congreso Nacional de Filosofía que se realizó en Morelia, Michoacán, donde sostuvo que no existe un solo tipo de humanismo, en abstracto, sino que responde a situaciones históricas definidas. El humanismo es, "toda actitud hacia el hombre o toda conducta humana en la que el ser humano debe ser tratado como un fin y no como un simple medio o instrumento". Por lo tanto,

"el humanismo debe implicar el desarrollo de sus facultades y posibilidades como ser consciente, libre y creador, así como las relaciones entre los hombres en las que unos y otros se reconocen y afirman como seres humanos". (...) "El humanismo de hoy exige no solo una nueva relación entre los hombres, sino también una nueva relación del hombre con la naturaleza. Ha de ser, por tanto, no solo social sino también ecológico, o más precisamente ecologista".